

Capítulo 185: a partir de ahora, avance a toda velocidad (2)

El conde Cabaldi dudó momentáneamente de sus oídos.

Acababa de decidir iniciar un comercio de alimentos con ese hombre. Y, sin embargo, ¿el mismo hombre había lanzado un ataque?

Era demasiado difícil de creer, por lo que no tenía más remedio que volver a preguntar.

“¿Barón Fenris? ¿Por qué lo haría?

"... no lo sabemos".

"¿Por qué? ¿Cómo se atreve él? ¿Ese tonto sin valor arrastró a un ejército a mi territorio?

Después de su shock inicial, el conde Cabaldi fue consumido por una furia insoportable.

Fue uno de los poderes del norte destinado a ascender a la posición de Gran Lord.

Con una sólida producción de hierro y tecnología de refinación avanzada, operó una fuerza bien armada.

Además, su patrocinador no era otro que el duque de Delfine, el hombre más poderoso del reino.

Y ahora, ¿alguien se atrevió a marchar un ejército contra él? ¿Un miserable ferdium nadie encargaba proteger la frontera, ni siquiera un conteo adecuado, sino solo el mocosito de ese bastardo?

“¿Qué demonios estaba haciendo la fortaleza en la frontera? ¿Cómo marchó el enemigo hasta aquí sin enviar la palabra?

Conde Cabaldi, incapaz de reprimir su ira, rugió furiosamente.

Se había vuelto complaciente, creyendo que nadie se atrevería a atacar a Cabaldi. Como resultado, las tropas estacionadas en la fortaleza se limitaron a un solo puñado de centinelas. Si el enemigo hubiera planeado deliberadamente un ataque sorpresa, no había forma de que la fortaleza pudiera resistir.

Entonces, el hecho de que la fortaleza hubiera sido capturada no fue una verdadera sorpresa, pero sus retenedores, plenamente conscientes de esto, no se atrevieron a decir la verdad en voz alta.

"¡Debo ver la cara de ese bastardo insolente con mis propios ojos!"

El conde Cabaldi se puso de pie y irrumpió afuera.

Sus retenedores nerviosos se apresuraron después de él, hablando en tonos apresurados.

"Esto podría funcionar a nuestro favor.Desde que el barón Fenris golpeó primero, ahora tenemos todas las justificaciones ".

"Tampoco hay necesidad de preocuparse por los suministros.Simplemente podemos marchar con nuestras tropas y aplastarlo directamente ".

"Los cielos nos están ayudando.Ni la facción real ni la casa del duque nos culparán por esto ".

Al escuchar sus palabras, el conde Cabaldi asintió con la cabeza.

"Cualesquiera que sean sus razones para venir, esta es una excelente oportunidad.Lo aplastaremos aquí y tomaremos a Fenris para siempre.¿Cuál es el número máximo de tropas que podemos movilizar en el territorio en este momento? "

"Tenemos 42 caballeros y alrededor de 1.800 soldados armados.Si emitimos una orden de reclutamiento general, podríamos reunir a más de 3.000 hombres, pero eso tomaría demasiado tiempo.Tendremos que resolver esto con nuestras fuerzas profesionales ".

"Eso debería ser suficiente".

"En efecto.Fenris es una pequeña y empobrecida baronía.Incluso si raspaban todas sus fuerzas, no tendrían más de 500 soldados ".

Un caballero, que había estado escuchando la conversación entre el conde Cabaldi y sus retenedores, parecía sorprendido e intentó hablar, pero su presencia había sido olvidada por los demás en la habitación.

El conde Cabaldi asintió con satisfacción, continuando avanzando.

La idea de aplastar al enemigo con una fuerza abrumadora e incluso anexar a Fenris aligeró su estado de ánimo.

"Parece que asegurar las disposiciones será más fácil de lo esperado".

Incluso si el barón Fenris hubiera venido por razones distintas de la guerra, Cabaldi no tenía intención de perdonarlo.

¿Quién dejaría ir una oportunidad tan dorada?

Pero sus zancadas seguras se detuvieron abrupta cuando salieron fuera de la fortaleza y tomaron

la escena.

El conde Cabaldi se congeló, su expresión de incredulidad, murmurando en voz baja.

"¿Qué ... qué es esto ... fuerza?"

Fue masivo. De un vistazo, el ejército contrario contaba con al menos 3.000 tropas.

Y no eran soldados prestados de otra región. Los pancartas que revolotaban a lo largo de las filas pertenecían sin lugar a dudas a Fenris.

Aunque había estado convencido de su superioridad numérica, Cabaldi se encontró abrumado por el tamaño de las fuerzas opuestas.

"¿Qué es esto? ¿Cómo se acumuló esa pareja a tal ejército?"

"..."

A pesar de la protesta de Cabaldi, ninguno de sus retenedores podría ofrecer una respuesta.

La fuerza era demasiado grande para una mera baronía de reunir.

"¿No mencionaron a los inmigrantes? ¿Quizás reclutaron a un gran número de ellos?"

"¡L-mira a ellos! ¡La mayoría de ellos son infantería! Deben ser reclutas, capacitados y equipados con pobreza, estoy seguro".

"Pero parecen tener más de 300 caballos de caballero. ¿Podría ser eso un problema?"

Con inteligencia limitada, Cabaldi y sus retenedores solo podían especular en base a lo que había antes que ellos.

Cabaldi rojo sus uñas, su mente acelerando.

¿Qué está pasando? La casa del duque me dijo explícitamente que permaneciera cauteloso. Si la facción real estuviera detrás de esto, me habrían advertido. ¿Podría haber tenido lugar alguna negociación secreta entre ellos?

No había habido una declaración formal de guerra, ni había habido ningún conflicto significativo con el lado de Ferdium. No podía entender por qué estaba siendo atacado.

‘Esta no es una fuerza que Whelp podría ordenar por su cuenta.

¿Podría la facción real haber brindado apoyo? "

La información sobre los acuerdos comerciales de Ghislain (Ghislain) con otros territorios,

intercambiando alimentos por tropas, aún no se habían extendido ampliamente.

La rápida acción de Ghislain y las limitaciones de tiempo ajustado aseguraron que los rumores no habían llegado a los oídos de Cabaldi.

La diferencia entre alguien se preparó meticulosamente y alguien que no estaba en plena exhibición.

Mientras el Conde Cabaldi continuaba mordiéndose las uñas, el sudor se formaba en su frente, dos figuras surgieron del campo opuesto, acercándose tranquilamente a caballo.

Eran Ghislain y Gillian.

Se detuvieron en un lugar a cierta distancia de la fortaleza. Después de tomar un momento para estabilizar su aliento, Ghislain llamó en voz alta hacia el Conde Cabaldi.

"¡Ey! ¡Lapdog del conde Desmond! "

"Los nobles que siguen a la familia del duque también se mueren de hambre".

"...?"

"Piénsalo. ¿Por qué hemos estado manteniendo el ducado bajo control? ¿No fue porque temíamos que pudieran instigar una guerra civil? Pero en la situación actual, ni siquiera el Ducado puede permitirse comenzar una guerra. También necesitan manejar esta crisis ".

"Mmm..."

"Si no hubiéramos almacenado alimentos de nuestro lado, el Ducado podría haberse movido a pesar de las posibles pérdidas. ¿No estás de acuerdo? "

Los nobles no podían refutar esas palabras.

Justo como había dicho el marqués de Branford, si la facción real hubiera enfrentado una escasez de alimentos, el ducado habría aprovechado la oportunidad de provocar una guerra civil sin dudarlo.

Sin embargo, gracias a las reservas masivas en poder del marqués de Branford, la familia real, y el conde Aylesbur, el ducado ahora estaba limitado en sus acciones.

En lugar de golpear ahora y arriesgarse a un daño mutuo sustancial, era mejor para ellos concentrarse en estabilizar su facción lo más rápido posible.

Fue exactamente como Ghislain había pretendido. A diferencia de su vida anterior, los movimientos del ducado ahora se suprimieron temporalmente.

Para la facción real, que estaban en una posición defensiva, esta situación era muy preferible.

Lo que buscaron no era una resolución decisiva sino un estado indefinido de estancamiento.

Comprendiendo la situación, los nobles asintieron de acuerdo, y el marqués de Branford continuó hablando.

"Por supuesto, esta situación no durará para siempre. Depende de qué lado logra estabilizar la crisis primero. El ducado seguramente actuará rápidamente para resolver la situación y luego nos presiona nuevamente".

Un parpadeo de esperanza brillaba en los ojos de los nobles.

La implicación era clara: el marqués de Branford tenía la intención de ayudar a los nobles de la facción real estabilizar la crisis lo más rápido posible.

Como se esperaba, el marqués de Branford no decepcionó sus expectativas.

"No solo confiaremos en las reservas reales, sino que el conde Aylesbur y yo también proporcionaremos una parte de los alimentos que almacenamos. Si bien puede no ser abundante, debería ser suficiente para superarnos".

"¡Oh!"

"¡Muchas gracias!"

"¡Nunca dudé de que el marqués y el conde hicieran un movimiento tan decisivo!"

Expresiones de alivio se extendieron por las caras de los nobles reunidos.

La comida fue el recurso más crítico para mantener un ejército.

Ni un solo noble consideró distribuir el alimento a la gente común. No tenían interés en la vida de las clases bajas. Mantener su propio poder era todo lo que importaba.

Al ver las expresiones aliviadas de los nobles, el marqués de Branford comentó con un toque de decepción.

"¿Ver? Deberías haber preparado comida con anticipación, tal como sugirió Barón Fenris".

"Pua..."

No hubo respuesta a eso.

Honestamente, ¿quién hubiera creído tal sugerencia? Fue el marqués de Branford y la condesa Mariel quien parecía peculiar de haberse preparado tan diligentemente.

Los nobles, envalentonados por el tema, señalaron una pregunta que simplemente no podían entender.

"¿Pero cómo diablos lo supo el barón Fenris?"

"He escuchado rumores de que lee las estrellas a través de la astrología".

"¿No es eso absurdo? Debe haber soltado algo al azar, y por pura suerte, resultó ser correcto".

El más disgustado visiblemente fue, por supuesto, Marquis Maurice McQuarrie.

Un hombre aficionado a la fortuna y la superstición, inmediatamente se convenció de que Ghislain había usado algún tipo de brujería oscura cuando se enteró de la predicción del clima.

"¡Ejem! ¡Ese hombre debe ser un hechicero oscuro o está albergando a una bruja! ¡Debemos aprehenderlo de inmediato y sopesarlo contra un pato! Si ha aprendido la magia negra, ¡seguramente pesará lo mismo que un pato! "

"..."

La ironía de que su propia declaración lo hizo parecer más un hechicero oscuro que lo escapó por completo.

El marqués de Branford sacudió la cabeza. No tenía sentido tratar de razonar con alguien tan ignorante como McQuarrie.

La única razón por la que McQuarrie retuvo su posición fue su prestigioso linaje y una supuesta aptitud para la estrategia militar.

Aun así, el marqués de Branford no podía descartar por completo un aspecto de las divagaciones de McQuarrie: había algo sospechoso en Ghislain. Era difícil creer que su predicción sobre la sequía se basara simplemente en observar el calor.

‘Eso es algo que descubriré a tiempo.

De cualquier manera, gracias a él y Rosalyn, hemos logrado evitar el peor de los casos".

Los dos habían ayudado a evitar el desastre. Mientras examinaba las caras aún pálidas de los

nobles que lo rodean, el marqués se sintió silenciosamente satisfecho.

'Hmm ... tal vez vale la pena considerar llevarlo a mi hogar.Él y Rosalyn podrían hacer un buen partido ".

Si Ghislain hubiera escuchado este pensamiento, habría estado completamente horrorizado, pero incluso Rosalyn, que conocía bien el marqués, no podría haber adivinado lo que tenía en mente.

El marqués obligó a sus pensamientos errantes al presente y se dirigió a los nobles con una severa advertencia.

"Digo esto por precaución, pero por el momento, tenga cuidado de no provocar a los nobles alineados por el ducado.Incluso si su orgullo está herido, sería mejor evitar conflictos innecesarios ".

Todos los nobles entendieron su significado y asintieron.

"En una situación como esta, comenzar una disputa sería equivalente a la destrucción mutua".

"Me aseguraré de que este mensaje se transfiera a otros".

"¿Quién sería lo suficientemente tonto como para pelear en tales circunstancias?Eso sería una locura, que nos llevó a que todos perecieran juntos ".

"Exactamente, no tenemos a nadie tan sin sentido entre nosotros.¡Jajaja! "

La atmósfera se volvió amigable, con risas onduladas por el grupo.

Todos deseaban que esta crisis pasara en silencio.Algunos incluso nutrieron la esperanza de que, una vez que terminó esta terrible experiencia, finalmente pudieran estar en pie de igualdad con el ducado.

Pero el agradable estado de ánimo se hizo añicos cuando uno de los caballeros del marqués irrumpió en la sala de reuniones, sin aliento.

El marqués de Branford frunció el ceño, a punto de reprenderlo, pero las palabras del caballero atravesaron el aire.

"¡El barón Fenris ha comenzado una guerra!"

El casi récord de un informe del caballero limpió las sonrisas de la cara de cada noble.